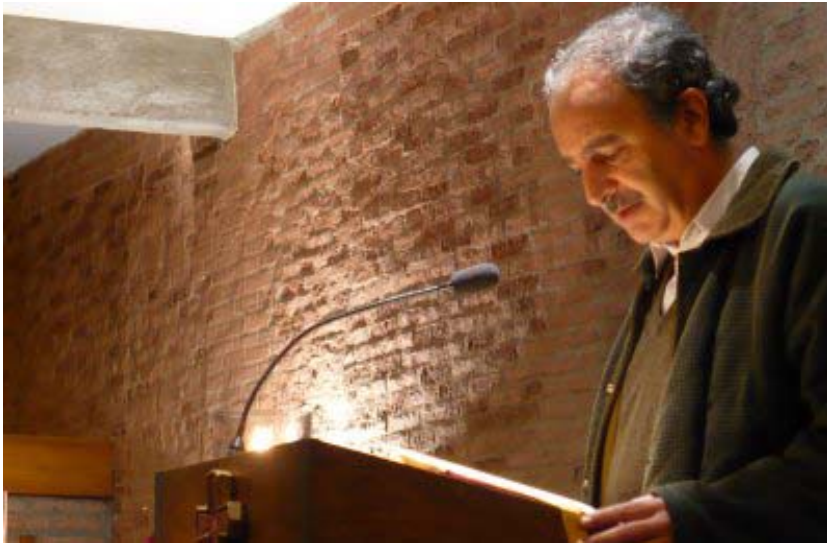


Lectores de la Palabra

Leer la Palabra de Dios. Pero leerla y proclamarla bien y con unción ■



Todavía andamos, en algunos casos, con esta asignatura pendiente. Me refiero a la signatura de leer y proclamar debidamente la Palabra de Dios en nuestras celebraciones litúrgicas. Todavía nos falta hasta el ideal, y deberíamos intentarlo.

¡Cómo gozamos todos cuando tenemos delante un buen lector! Un lector que sabe lo que tiene que leer y cómo lo tiene que leer. Nos sucede en cualquier lugar y con cualquier lectura.

¡Cómo sufrimos, por el contrario, cuando estamos ante un lector que no sabe leer! Cuando se percibe que el lector no sabe de qué va lo que lee o no lo sabe expresar debidamente.

Ciertamente, son varios los elementos que concurren a una buena o mala lectura de la Palabra de Dios. Concorre el local, la luz, la acústica, el silencio, la voz del lector, el propio ambiente, etc. Conviene, por tanto, atender a todos los

elementos para no matar la lectura y el mensaje.

Todo esto lo vivimos y experimentamos cada día en nuestros templos. ¡Cuántos buenos lectores en nuestras iglesias! Pero, no todos... Y, hemos dicho, que hay que llegar al ideal.

Proclamar la Palabra de Dios, y digamos algo parecido de cualquier otra lectura que se haga en las celebraciones, es algo muy grande y muy santo, un ministerio encomiable en la Iglesia. La fe, dice el Apóstol, viene por el oído, por la escucha. Por tanto, no nos podemos permitir una mala o deficiente proclamación de la Palabra de Dios.

Leer la Palabra de Dios, sí. Cuantos más mejor. Pero todos bien y con unción. ¿No nos deberíamos preparar un poco más para hacerlo un poco mejor? Evitar algunos pequeños defectos podría hacer posible el gozo y el beneficio espiritual de escuchar a todos los lectores de todas las iglesias.

Portada

Con los misioneros

Desde hace más de medio siglo, la jornada misionera del primer domingo de marzo mira hacia el continente latinoamericano. Este año el Día de Hispanoamérica propone el lema "Evangelizar con la fuerza del Espíritu". Hace pensar en los misioneros como amigos fuertes que ayudan con la fortaleza de la fe a los hermanos más "flacos", por usar el adjetivo de Teresa de Ávila.

Uno. Fuerte en la fe era, sin duda de ningún género, Óscar Romero, arzobispo de San Salvador, asesinado el 24 de marzo de 1980 mientras decía misa en la catedral. Así lo corrobora el reconocimiento de su martirio que el papa Francisco firmaba el 3 de febrero: "por odio a la fe". Hombre de Dios y de Iglesia, pastor valiente, amigo de los pobres, su beatificación será en la plaza Salvador del Mundo de la capital salvadoreña.

Dos. Y en la capital salvadoreña ha estado estos últimos años el sacerdote diocesano Luis Ángel Jiménez, que acaba de regresar y se ha incorporado a la pastoral diocesana en el Colegio Sagrada Familia, de Sigüenza, desde donde atiende parroquias del entorno de Atienza. Ahora quedan 11 sacerdotes diocesanos repartidos en siete países latinoamericanos. Hace diez años eran 20.

Tres. La Delegación de Misiones ha tenido este sábado una convivencia misionera abierta a cuantas personas eligieran asistir. Con el título "Martirio y misión", el programa ofrecía una conferencia del padre Rafael Higuera, la proyección de la película "De dioses y de hombres", talleres por grupos con la correspondiente puesta en común y una oración de acción de gracias para terminar.

Álvaro Ruiz

Sábado 7 de marzo
Retiro arciprestal
en Guadalajara
con Santa Teresa de Jesús

II DOMINGO DE CUARESMA

Gn 22, 1-2. 9a. 15-18.

Sal 115, 10. 15. 16-19.

Rm 8, 31b-34. Mc 9, 1-9.

Estar a solas con Jesús es una actitud cristiana y cuaresmal. Vivir con Cristo nos hace resplandecer en el mundo. Tenemos que deslumbrar por nuestra fe incondicional, que nos anima superar las pruebas de la vida, por una esperanza firme, que nos permita vivir en paz porque anhelamos la venida gloriosa de Cristo, y por una caridad sin límite, que debe ser respuesta al amor sin reservas de Dios.



Debemos experimentar el amor de Dios igual que Pedro, Santiago y Juan. Cuando permitimos a Jesús penetrar en nuestra alma, sentimos una paz inexplicable. Al orar, al retirarnos unos días para apreciar la soledad en la que el Espíritu actúa en nosotros, al practicar unos ejercicios espirituales, en los que la gracia de Dios actúa y se siente de una forma especial, también podemos exclamar: "¡qué bien se está aquí!".

Necesitamos más silencio para escuchar la voz de Dios: Él sigue diciéndonos y demostrándonos que nos ama infinitamente, pero no somos capaces de captar sus palabras y sus signos. La recomendación que hoy se nos plantea es escuchar a Jesús para descubrir cómo tenemos que actuar en la vida. Sin grandes estridencias, con sencillos signos, con pequeños detalles de amor.

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? Con Dios todo lo podemos, con Dios todo se supera, con Dios somos más felices. Así lo vivió Abrahán, nuestro padre en la fe, Así lo experimentaron, gracias a la predicación de Jesús, los apóstoles y los primeros discípulos, así debemos vivirlo los que hoy peregrinamos en este mundo guiados por la fe. Que esta cuaresma sirva para seguir caminando en presencia del Señor y para reconocerle en cada acontecimiento de nuestra vida.

Alfonso Olmos



Necesitamos el silencio y la oración



En nuestros días nos encontramos con personas muy buenas, con un gran corazón y extraordinarios sentimientos pero, con frecuencia, sus pensamientos y actuaciones están condicionados por lo vivido en el pasado o por las corrientes ideológicas del presente. A estos hermanos les resulta muy difícil ser realistas, analizar los acontecimientos distinguiendo los aspectos positivos de los negativos y, sobre todo, les resulta imposible ponerse en la posición del otro para establecer un diálogo provechoso.

Estas dificultades para hacer un análisis realista de los acontecimientos y para establecer un diálogo fluido con los demás llevan inconscientemente a establecer divisiones radicales entre buenos y malos, entre progresistas y conservadores. Lo que éstos piensen o digan en sus apariciones públicas no se tiene en cuenta. A la hora de emitir juicios sobre sus semejantes, tampoco importa el hecho de que busquen el bien común de la sociedad y el servicio desinteresado a sus semejantes en los comportamientos diarios.

Algo similar sucede cuando se emiten opiniones sobre los comportamientos religiosos de otros hermanos. Sin la necesaria distinción y la previa reflexión, se trasladan los análisis políticos y sociales a los comportamientos religiosos de las personas. Como consecuencia de ello, se les adjudica la etiqueta de progresistas o conservadores sin pararse a pensar previamente si son auténticos cristianos, si ponen a Jesucristo en el centro de sus vidas y si el Evangelio es el foco luminoso que ilumina sus comportamientos.

Cuando nos dejamos arrastrar por los criterios ideológicos en el conocimiento de Dios y en la relación con Él, en vez de fundamentar nuestro conocimiento en su Palabra y en las enseñanzas de la Iglesia, todos corremos el riesgo de fabricar ídolos o crear dioses a nuestra medida y de acuerdo con nuestras necesidades. En vez de profundizar en las Escrituras para descubrir el verdadero rostro de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nos conforma-

mos con la formación religiosa de la niñez o con los comentarios de las personas próximas a nosotros. Esto nos impide llegar al verdadero conocimiento de Dios como plenitud de sentido para los interrogantes más hondos de todo ser humano.

Este somero análisis de la realidad nos permite caer en la cuenta de que necesitamos pararnos, pensar y tener criterios propios para no emitir opiniones subjetivas y para no dejarnos guiar por el relativismo o la ideología del momento, según la cual lo que hoy es blanco mañana puede ser negro. El tiempo cuaresmal nos invita a revisar nuestro modo de pensar y de actuar, saliendo al desierto y buscando momentos de silencio para descubrir que Dios se preocupa de nosotros y sale a nuestro encuentro para mostrarnos su misericordia y para ofrecernos su perdón.

Para dejarnos encontrar por este Dios, manifestado en Cristo Jesús, necesitamos momentos de oración y de contemplación. Sin estos tiempos de encuentro con el Señor en la oración, las actividades diarias pierden el sentido y la orientación. Cuando abandonamos la oración o la vivimos de forma rutinaria en vez de verla como trato de amistad con quien sabemos que nos ama, experimentamos cansancio ante las dificultades, nos asustamos ante los problemas del camino y nos falta la necesaria esperanza para cumplir la misión confiada por el Señor.

La contemplación de Dios, que es amor, nos ayudará a asumir las exigencias de la caridad y nos permitirá descubrir que somos depositarios de un tesoro que hace posible la humanización de la sociedad y que nos ofrece la posibilidad de caminar en una vida nueva, la vida en Dios y para Dios.

Con mi bendición, feliz tiempo de Cuaresma.

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Medio centenar de ejercitantes en Buenafuente

El retiro espiritual de inicio de Cuaresma en Buenafuente del Sistol contó con medio centenar de ejercitantes este año, siendo de diversas edades y procedencias. Los ejercicios espirituales, que han ido de viernes por la tarde a domingo por la mañana, los ha dirigido la religiosa **Carmen Martínez García**, hermana de la Caridad de Sta. Ana. "Han sido unos días fabulosos, en los que a través de canciones, imágenes, lecturas y palabras, Carmen nos ha hecho sentirnos hijos queridos de Dios, un padre misericordioso y tierno que nos ha creado a su imagen y que nos sigue modelando y cuidando. Desde la contemplación de la creación como obra suya, pasando por nuestra propia creación a su imagen, hemos podido ir descubriendo ese Dios tierno y entrañable que se inclina hacia nosotros para levantarnos de nuestra debilidad", según resumen de una participante. El silencio, los tiempos de oración, tanto personal como comunitaria, y las sesiones para compartir sentimientos y vivencias han sido hitos destacados, muestras de claro enriquecimiento en el arranque del camino cuaresmal ■

El 7 de marzo retiro arciprestal en Guadalajara con Santa Teresa de Jesús

Los sacerdotes, religiosos y laicos del Arciprestazgo de Guadalajara se reunirán el próximo sábado día 7 de mar-

zo para rezar unidos en torno a la figura de Santa Teresa de Jesús. "Teresa, urgida por el amor de Cristo" será el tema de la meditación, que ofrecerá el obispo **D. Atilano**. Después de un silencio habrá una segunda parte de adoración eucarística y música con temas teresianos a cargo de la cantautora Maite López. Esta cantora cristiana ha editado recientemente un CD llamado "Alma de fuego" dando música a varias poesías y oraciones de Santa Teresa.

El retiro comenzará a las 11.00 h. en la Parroquia de Santa María la Mayor de Guadalajara y concluirá en la iglesia de las RR. Carmelitas a las 13.30 h., con la veneración de la reliquia de la Santa. Posteriormente, quienes así lo deseen se podrán compartir comida común en el Colegio Agustiniانو ■

En la diócesis, tenemos 380 consagrados (316 consagradas y 44 consagrados)

En el contexto del Año de la Vida Consagrada y para una ponencia en la cátedra diocesana de formación permanente, la CONFER Diocesana ha actualizado sus registros. Así, a día de hoy, en nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara hay 316 consagradas y 44 consagrados (en total, 380 consagrados, con una edad media de de 63 años), presentes en 34 institutos religiosos y 47 comunidades (40 femeninas y 7 masculinas). La vida consagrada en la diócesis tiene presencias y casas en Sigüenza, Molina de Aragón, Cifuentes, Brihuega, Iriépal, Buenafuente del Sistol, Almonacid de Zorita, Cabanillas del Campo Valfermoso de las Monjas, Trillo, Pastrana, Yunquera, Humanes, Espinosa, Azuqueca y Guadalajara ■

10 razones para manifestarse el próximo 14 de marzo

Decálogo publicado por el Foro de la Familia

- 1) Impedir que caiga un muro de silencio sobre el aborto.
- 2) Crear sobre los políticos un ambiente de reivindicación: "esto es lo que pide la calle".
- 3) Conseguir que la opinión pública preste atención al drama del aborto.
- 4) No convertirnos –por omisión– en cómplices de la cultura de la muerte.
- 5) Dar razón de nuestro optimismo.
- 6) Si ahora nos quedamos en casa, lo conseguido en los últimos años en cuanto a presencia pública del debate sobre el aborto se irá perdiendo.
- 7) Unir fuerzas dentro y fuera de España y sumar a la causa de la vida a las nuevas generaciones.
- 8) El aborto es el gran drama de nuestra época.
- 9) Lo que hacen los políticos -o lo que dejan de hacer- nos importa pero no nos mediatiza: si ellos callan, nosotros gritaremos más alto; si ellos se olvidan del no nacido, nosotros lo haremos visible; si abandonan a las mujeres embarazadas, nosotros las cuidaremos.
- 10) Todos somos responsables de la vida y hay que ejercer esta responsabilidad.

Una a una

Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (3)

Clarisas Franciscanas de Sigüenza

La orden de Hermanas Pobres de Santa Clara fue fundada por Sta. Clara y San Francisco en el año 1212 en Asis. La comunidad de Sigüenza tuvo su origen en el año 1521 o 1522. Primero fue un beaterio fundado por las hermanas **Maria y Catalina de Villanuño**, en casa de sus padres, situada en la C/ Mayor de Sigüenza. Dentro de las vicisitudes de tiempos y guerras, pasó por diversas etapas: beaterio, terciarias de Santa Isabel y finalmente Clarisas. Al ser destruido el Monasterio en la guerra de 1936 se edificó en el que viven actualmente, en el centro de la alameda de Sigüenza

Su carisma es la contemplación; de-



dicadas día y noche a la alabanza y la oración, para adorar y amar al AMOR que no es amado. Llevando, al mismo

tiempo, en el corazón las necesidades y sufrimientos de todos los hombres, nuestros hermanos.

En la actualidad son 15 hermanas de diferentes edades. Para comer tienen que trabajar: en recuerdo e imitación de S. Francisco, que llamaba al trabajo don, la comunidad realiza diferentes trabajos para su sustento. Se dedican a bordar y confeccionar ornamentos, pero principalmente a la elaboración de dulces, teniendo siempre en cuenta que nada debe apagar su espíritu de oración al que todas las cosas temporales debe servir.

En el año de la Vida Consagrada, la comunidad de clarisas nos quieren transmitir a todos el siguiente mensaje: VALE LA PENA SEGUIR A CRISTO. Todo es nada comparado con Él, Amigo y Esposo que nunca falla, fuente de paz y felicidad.

Seguimos reflexionando sobre el mensaje cuaresmal del Papa Francisco: *Fortaleced vuestros corazones*. Lo hacemos hoy al hilo del comentario que él mismo nos presenta apoyándose en el texto de san Pablo: “Si un miembro sufre, todos sufren con él” (1 Cor 12,26).

Nos recuerda el Papa que la Iglesia solo puede testimoniar la misericordia si primero la ha experimentado. Así también el cristiano, cada uno de nosotros.

“El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres”. Esto nos lo recuerda, en palabras del Papa, la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. “Este servicio solo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo”.

La Cuaresma es un tiempo oportuno y propicio para dejarnos servir por Cristo, to-

car por su mano y bondad, y ser como Él. Así sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, especialmente la Eucaristía. En la Eucaristía, sobre todo, nos convertimos en lo que recibimos, en el que recibimos; nos hacemos todos una cosa con Él.

Desde ahí explica san Pablo nuestra realidad eclesial comparándola con la imagen del cuerpo humano: somos miembros de un solo cuerpo. En el cuerpo ocurre que, si un miembro sufre, todos sufren con él, y si un miembro se cura todos experimenta la mejoría.

Así debe ser en la Iglesia. Cristo, cabeza y miembro principal del cuerpo, no es indiferente a ninguna de sus miembros. Al contrario, hizo suya la causa y la realidad del mundo entero, la causa y dolor de cada uno de los hombres, como la suya propia. No fue indiferente al dolor desgarrador de la pobre viuda

■ *“Para vivir así, sufriendo con el que sufre y riendo con el que ríe, haciendo nuestra la suerte y la vida de los demás, se necesita no poca fortaleza.*

ante la muerte de su hijo único, sino que le devolvió la vida. Ni fue indiferente ante los que estaban a punto de desfallecer porque llevaban varios días sin comer; para ellos hizo el milagro del pan y los peces multiplicados. No fue indiferente ante las lágrimas de Marta y María por la muerte de su hermano Lázaro, ni ante la hija de Jairo, ni ante la mujer condenada por adulterio, ni ante la cananea ...

Del ejemplo de Cristo tiene que aprender siempre la Iglesia, que es Cuerpo suyo,

verdadera *communio sanctorum* (comunidad de los santos). El dolor de un miembro, de cualquiera de sus miembros, tiene que ser el dolor de todos los demás. Así como la mano no puede decir al pie que no le necesita y que no le importa su suerte y salud, tampoco un miembro de la Iglesia le puede decir a otro que no le importe ni su suerte ni su vida, ni su salud ni su enfermedad.

Esta misteriosa comunión eclesial rompe toda frontera de espacio y tiempo. “Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación”.

Para vivir así, sufriendo con el que sufre y riendo con el que ríe, haciendo nuestra la suerte y la vida de los demás, se necesita no poca fortaleza.

El Director

“Ecos” Culturales...



En el año teresiano

Por José Luis

Fundación en Valladolid

Tras permanecer un mes en su querido monasterio de san José en Ávila, en junio de 1568, Teresa parte camino de Medina del Campo con una doble intención: elegir lugar para el primer monasterio de frailes carmelitas y fundar el cuarto monasterio de descalzas en Valladolid.

La primera parada es en Duruelo, donde encuentra un granero destartado que servirá de monasterio para fray Juan y fray Antonio, sus primeros carmelitas descalzos.

Tras unos días en Medina del Campo, llega a Valladolid, donde dispone de una hermosa finca a cierta distancia de la ciudad donde, tras obtener las oportunas licencias eclesiásticas, y acondicionar todo lo necesario para las monjas, el 15 de agosto iniciará su andadura el

monasterio. Sin embargo, la lejanía de la ciudad, que impedía que llegaran limosnas para sostener a la comunidad, y la humedad de la casa por la cercanía del río, hicieron que muchas monjas, entre ellas la misma Teresa, enfermaran y tuvieran que trasladarse al palacio que ofreció doña María de Mendoza, en Valladolid. Allí pasarán las monjas la Navidad de 1568 hasta que, a finales de enero, estuvo dispuesto un nuevo edificio, comprado por doña María, dentro de la ciudad.

Teresa permanecerá con las monjas de Valladolid hasta finales de febrero de 1569, fecha en la que parte para Duruelo a visitar el granero convertido en monasterio de carmelitas descalzos. De allí viaja a Ávila y después a Toledo, donde le espera una nueva fundación. A

Frase de la semana

“Los tiempos de conflicto social no son tiempos de huida para el creyente, sino de solidaridad con los otros, de búsqueda con “los hombres de buena voluntad, de soluciones para nuestra sociedad” (José María Mardones).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de 10 santos del mes de marzo: San Rosendo, San Casimiro, San Adrián, Santa Perpetua, San Cayo, San Ramiro, San Rodrigo, Santa Matilde, San José, San Serapio.

C O I P A R E S Q W R R
T A Y U I D O P A S O O
S D S D L F R G H S S D
Z R X I V A B D E M N R
S I T F M G M N N X Z I
Q A W I R I D T Y U U G
M N R A S O R D F G H O
Z O X V B N M O S D F G
A S P E R P E T U A D R
Z X S V B N M Q W E R T
S O D F F H J K L Ñ M N
J S D F G H M A I R D A

M. C.